**II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política**

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”

Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

MESA 15 Historia conceptual de la sociología clásica. Reflexiones metodológicas y aplicaciones prácticas.

La guerra y la sociología comprensiva

Daniel Fanta - UFMT

Resumen

Max Weber concibió su sociología en 1913, al escribir “Sobre las categorías de la sociología comprensiva”, y más tarde la reelaboró en sus “Conceptos sociológicos fundamentales”. La ponencia se propone a analizar la influencia de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) sobre las diferencias conceptuales entre las dos versiones de la sociología comprensiva. Nota-se, p.ej. que en 1920 desaparece la “acción consensual” (Einverständnishandeln) y que la “acción en comunidad” (Gemeinschaftshandeln) ha sido renombrada para “acción social” (sociales Handeln). Además, en los “Conceptos Sociológicos Fundamentales”, la acción racional con arreglo a valores está definida como contraria a la acción racional con arreglo a fines. En las “Categorías”, una acción orientada por valores es contraria a una acción orientada por expectativa. El artículo se propone investigar el papel de las experiencias de Weber durante la guerra y sus analices políticas para estos y otros cambios conceptuales.

La Guerra y la Sociología Comprensiva

Há frases assim felizes. Nascem modestamente, como a gente pobre; quando menos pensam, estão governando o mundo, à semelhança das ideias. As próprias ideias nem sempre conservam o nome do pai; muitas aparecem órfãs, nascidas de nada e de ninguém. Cada um pega delas, verte-as como pode, e vai levá-las à feira, onde todos as têm por suas. (Machado de Assis. *Esaú e Jacó*)

Se equivoca quien piensa que los horrores de la guerra de 1914-1918 hayan sensibilizado al pensador alemán Max Weber. Así como la mayoría de los intelectuales alemanes, el economista político, que publicó en 1913 *Sobre algunas categorías de la sociología comprensiva*, fue un entusiasta de la “grandiosa guerra”(Marianne Weber, 1984: 530) en la que estaba envuelta la Alemania entre 1914 y 1918. Después de terminada la guerra y proclamada la república, Weber publica sus *Conceptos sociológicos fundamentales*, donde ofrece una nueva versión de su sociología comprensiva. Esta ponencia se plantea la cuestión si los años históricamente conturbados influenciaron de alguna manera los cambios conceptuales significativos entre las dos versiones de la sociología comprensiva.

**I - La Guerra**

El entusiasmo de la intelectualidad alemana con la guerra es descrito por Fritz Ringer:

A principios de agosto de 1914 finalmente llegó la guerra. Uno se imagina que por lo menos algunos alemanes cultos hayan tenido, en privado, momentos de horror con el masacre que estaba por empezar. Pero en público, los académicos alemanes de todas las tendencias políticas hablaban casi exclusivamente de su optimismo y entusiasmo. En verdad, saludaron la guerra con un sentido de alivio. (Ringer, 1969: 180)

Naturalmente, este estado de espíritu no se limitaba a la intelectualidad, sino que el “estado de ánimo de partir a la guerra” (Aufbruchstimmung) era generalizado en Alemania, como lo apunta el historiador Wolfgang J. Mommsen en la introducción de un libro dedicado al papel de los intelectuales, escritores y artistas en la Primera Guerra Mundial:

El entusiasmo nacionalista que al inicio de la guerra se hizo cargo de gran parte de la población alemana, extrapolando incluso las camadas burguesas como tal, tuvo gran significado para la entonces dominante generación de intelectuales y artistas como experiencia subjetiva de solidaridad nacional. Aún un pensador tan cético como Max Weber, que criticaba duramente la política externa alemana, fue arrastrado por el estado de ánimo del ‘4 de agosto de 1914’: “Pues sea cual sea el éxito – esta guerra es grande y maravillosa.” (Mommsen, 1996: 8)

Es verdad que el entusiasmo inicial de Weber declina un poco durante la guerra, pero aún en 1918 escribe a la madre: “Tan terrible como es esta época – sin embargo es muy grande”, y más adelante, “si [las cosas] han tenido que venir así, uno puede agradecer de presenciar esto” (Marianne Weber, 1984: 622).

Hans Joas, en un ensayo sobre las ciencias sociales y la Primera Guerra Mundial, distingue tres tipos de reacción entre los intelectuales alemanes, los cuales identifica con tres pensadores: (1) Werner Sombart representa la simple agitación nacionalista[[1]](#footnote-0), (2) Max Weber[[2]](#footnote-1) intenta influenciar directamente la política alemana[[3]](#footnote-2). y (3) Georg Simmel considera la guerra una chance de ruptura con “las tendencias trágicas de la cultura moderna” (Joas in: Mommsen, 1996: 20-21).

El desenvolvimiento de Weber durante la guerra es sintetizado por Hans Joas: “Manifestaciones iniciales de su fe en una misión cultural alemana se tornaron más flacas durante la guerra. Duramente rechaza a las ‘ideas de 1914’ como apoyos para un continuado fortalecimiento de las tendencias de burocratización.” (Joas: 20).

**II – Max Weber durante la Primera Guerra Mundial**

Durante el primer año de guerra y hasta el otoño de 1915, Max Weber, cuyo deseo era estar en el campo de batalla, trabajó como voluntario en la comisión que organizaba los hospitales militares (Reservelazarettkomission), donde, según relata su esposa, “muchas experiencias se acomodan harmoniosamente en sus tipos sociológicos, a los cuales fornecen nuevo material intuitivo, como p. ej. la peculiaridad de la necesaria administración de diletantes en contraste con la posterior administración de funcionarios y el pasaje de una a la otra.” (Marianne Weber, 1984: 545). En esta función, Weber también organiza cursos para los convalecientes y tras haber declinado su actividad didáctica hacía ya 16 años, da clases sobre moneda y sobre las diferencias agrarias alemanas y rusas. Puede que estas experiencias le hayan animado su retorno a la cátedra en Vienna al final de la guerra y en Munich después de la guerra. Intelectualmente, Weber también se dedica en estos años a sus estudios sobre las religiones de la India y China y, muy intensamente, con publicaciones sobre la situación política.

El entusiasmo inicial con la guerra va cediendo a medida que Weber no encuentra en Alemania políticos capaces y preparados para los desafíos externos. Principalmente en la cuestión de la guerra de submarinos Max Weber se desespera, puesto que sabía que al forzar el ingreso de Estados Unidos en la guerra, Alemania no saldría victoriosa. En el volumen de sus escritos políticos (Gesammelte Politische Schriften), excluidos tres textos de fines del siglo XIX y dos sobre la revolución rusa de 1905, el restante ha sido escrito entre 1915 y 1919, tratando de temáticas de la guerra y de la posterior democratización en Alemania.

Al retomar sus actividades docentes en 1918, Max Weber da clases sobre “La crítica positiva de la Concepción materialista de la Historia” donde, según narra Marianne Weber (p. 617), trata de sus pesquisas de sociología de la religión y también su sociología del estado. Al año siguiente empieza en Munich un curso sobre “Las categorías más generales de la ciencia de la sociedad”, o sea, sobre los *Conceptos Sociológicos Fundamentales*. Esto indica, por lo tanto, que Weber ha reelaborado su sociología comprensiva en el conturbado contexto histórico de fin de guerra, revolución de noviembre, tratado de Versalles (en el que Weber hacia parte de la delegación alemana) y, en Baviera, de la breve república soviética (Räterepublik).

**III – Las “ideas de 1914”**

A partir de 1915, Max Weber no sólo escribe artículos (en periódicos de amplia circulación) sobre la situación política en Alemania, sino que estaba en contacto directo con políticos, lo que le hacía desesperarse aún más, visto que no le parecían hacer mucho caso. Importante observar que en estos años, el sociólogo adepto de la monarquía constitucional[[4]](#footnote-3) se transforma en defensor de la democracia parlamentaria y miembro del partido democrático.

Es posible que el conocimiento de los Estados Unidos de América por Weber haya influenciado esta conversión. En este sentido es interesante observar que en marzo (o abril[[5]](#footnote-4)) de 1916 Weber habló sobre la democracia en la vida americana en la “Sociedad Alemana 1914”. Sobre la conferencia escribió a su esposa:

No sé si a las personas les ha gustado la conferencia de la noche anterior. Fue *muy* ‘realista’, pues estaba harto de las muchas frases de las ‘ideas de 1914’. En todo caso, han estado atentos durante las dos horas y han tenido que escuchar muchas cosas que normalmente *no* les gustaba oír. (Posición de la mujer – moral sexual alemana – derecho de los pueblos). En fin, he dicho lo que quería y con eso ‘basta’. (Marianne Weber 569)

La “Sociedad Alemana 1914” fue un club político creado en noviembre de 1915 en el que participaban políticos, industriales, intelectuales y artistas. Entre sus miembros figuraban Robert Bosch, Adolf von Harnack, Gerhardt Hauptmann, Hugo von Hofmannsthal, Thomas Mann, el general von Moltke, Walter Rathenau, Max Reinhardt, Richard Strauss, Frank Wedekind, Heinrich Wölfflin y Ferdinand Graf von Zeppelin entre muchos otros. El nombre de la sociedad hace referencia a las “ideas de 1914” que Mommsen describe de la siguiente manera:

Casi desde el comienzo la argumentación de los historiadores y filósofos, pero también juristas y científicos sociales, y en sentido más amplio de los escritores, ha ido en dirección a la tesis de que existían diferencias fundamentales entre la ‘cultura alemana’ y la ‘civilización’ de Europa occidental y que en esta guerra se trataba de defender el derecho de la primera, no sólo por interés de la nación alemana, sino de todas las naciones europeas. Aquí había interioridad (Innerlichkeit), individualismo verdadero que estaba preparado a subordinarse a la totalidad, allí habían convención y formas de vida exteriores, así como un individualismo, según se opinaba, degenerado hacia el crudo egoísmo (….) Estas tendencias culminaron en las así llamadas ‘ideas de 1914’, con las cuales se quería hacer perenne el estado de ánimo del agosto de 1914 y desenvolver un programa alternativo alemán a la idea occidental de una sociedad democráticamente constituida. Las ‘ideas de 1914’ eran presentadas como nueva edición de las ‘ideas de 1870’ y diametralmente contrarias a las ‘ideas de 1789’. (…) Al final estaba la ideología de una ‘libertad alemana’ especial, infinitamente superior al parlamentarismo occidental y que, por combinación de libertad individual y rígido orden estatal, estaría en condiciones mejores de resolver los problemas de siglo XX que los sistemas de gobierno parlamentaristas occidentales. (Mommsen, 1996: 2 y 3)

**IV - Ferdinand Tönnies: Comunidad y Sociedad**

Un sociólogo que lee la descripción de Mommsen recuerda automáticamente del libro pionero de la sociología alemana escrito por Ferdinand Tönnies[[6]](#footnote-5). Y como atesta Fritz Ringer, “fue durante la Primera Guerra Mundial que el concepto de comunidad de Tönnies se convirtió en un slogan popular” (Ringer, 1969: 188). El libro de Tönnies contrapone el concepto de comunidad al de sociedad como dos tipos distintos de lazos sociales (Verbindungen) entre los seres humanos:

(…) comunidad es la vida en común duradera y auténtica; sociedad es sólo una vida en común pasajera y aparente. Con ello coincide el que la comunidad deba ser entendida a modo de organismo vivo, y la sociedad como agregado y artefacto mecánico[[7]](#footnote-6). (Tönnies, 1922: 5)

Es verdad que una contraposición de comunidad y sociedad ya la encontramos en autores anteriores. En el Manifiesto del Partido Comunista, p ej. se lee que la burguesía “desgarró implacablemente los abigarrados lazos feudales que unían al hombre con sus superiores naturales y no dejó en pie más vínculo que el del interés escueto, el del dinero contante y sonante, que no tiene entrañas” (Marx y Engels, 1848: 53). El propio Tönnies nunca ha escondido su influencia de Marx y su teoría de la sociedad (la 2ª parte del primer libro de Comunidad y Sociedad) se inspira incluso estilísticamente por Marx:

La teoría de la sociedad construye un círculo de personas que, como en comunidad, viven y residen unos al lado de los otros de manera pacífica, pero no unidos (verbunden) esencialmente, sino separados esencialmente, y si allí permanecen unidos a pesar de toda separación, aquí permanecen separados a pesar de toda unidad (Verbundenheiten). (Tönnies, 1922: 37)

Para Tönnies, la comunidad (con sus diversas formas) y la sociedad son formas culturales que se suceden históricamente. “Una *época* de sociedad sigue a una *época* de comunidad. *Esta* se caracteriza por la voluntad social de concordia (Eintracht), costumbre, religión, *aquella* por la voluntad social de convención, política, opinión pública” (Tönnies, 1922: 247). Claro que la sucesión de las formas culturales no es entendida como simple sustitución: “En épocas más antiguas la vida familiar y la economía doméstica daban el *tono principal*, en la posterior el comercio y la vida urbana.” (Tönnies, 1922: 248, énfasis añadido).

Durante la guerra, en 1915 es publicado el libro *Héroes y Comerciantes* de Werner Sombart, que Fritz Ringer evalúa como panfleto (Ringer, 1969: 183). En esta obra, una distinción inspirada por la de Tönnies crea tipos distintos de personalidades, los héroes y los comerciantes, que estarían representados por los alemanes y los ingleses respectivamente. Se nota, por lo tanto, que como afirmó Ringer, la idea de comunidad de Tönnies estaba en boga durante el período de la gran guerra. Acompañar exhaustivamente los antecedentes y los pensadores influenciados por la dualidad conceptual comunidad y sociedad sería una tarea ingrata pues como escribe el propio Tönnies en sus *Princípios de Sociología* de 1931:

El profesor Hans Freyer en su reciente libro ‘Sociología como Ciencia de la Realidad’ ha rendido homenaje a dicha teoría, indicando que su influencia ha sido tan general en el campo de la investigación sociológica, que aparece casi anónima y como subterránea y ejerce un efecto duradero sobre todos los que se dedican a la sociología. (Tönnies, 1942: 14)

**V – Max Weber: la Sociología Comprensiva**

*Sobre algunas categorías de la sociología comprensiva* fue escrito en 1913 y publicado en 1914. En la nota introductoria, Max Weber hace referencia explícita a la obra Ferdinand Tönnies diciendo que “diferencias de formación conceptual que se encuentran con relación a estos autores [Simmel, Jaspers y Rickert citados anteriormente] y también respecto a la obra, siempre importante, de F. Tönnies (“Comunidad y Sociedad”) y trabajos de A. Vierkandt y otros, *no siempre son diferencias de opiniones*” (Weber 1988: 427, énfasis añadido).

En ese ensayo, Max Weber define inicialmente la acción en comunidad (Gemeinschaftshandeln)[[8]](#footnote-7) como una acción que “se refiere de manera subjetivamente provista de sentido a conducta de otros hombres” (Weber 1982: 189). Este tipo acción tiene dos subtipos: la acción de asociación (Vergesellschaftungshandeln), o actuar en sociedad, y la acción consensual (Einverständnishandeln). La diferencia entre ambas es que en el primer tipo de acción hay un orden estatuido y en el segundo tipo no, aunque los agentes se comportan “como si”[[9]](#footnote-8) hubiera un orden. Weber ofrece el ejemplo de personas que toman partido en una discusión de tranvía entre un pasajero y el guardia (acción consensual) y que después formulan en conjunto una queja (acción asociada) (Weber 1982: 209).

En los *Conceptos Sociológicos Fundamentales* Weber cambió su terminología respecto a esas categorías principales. La definición de la “acción social” corresponde a la de la “acción en comunidad”, pero sus dos subtipos desaparecen. Por otro lado, Weber introduce una distinción más clara entre asociación (Vergesellschaftung) y comunidad (Vergemeinschaftung)[[10]](#footnote-9), claramente inspirada por Tönnies, aunque con una diferencia importante: para Weber se trata de instrumentos analíticos para investigar diferentes relaciones sociales, al paso que Tönnies entendía da comunidad y la sociedad como formas culturales históricas. En 1913, la asociación aún era un subtipo de la acción en comunidad, en los *Conceptos* es uno de los subtipos, al lado de la comunidad (Vergemeinschaftung), de la “relación social” [[11]](#footnote-10).

Además, hay una diferencia clara en los *Conceptos* entre la acción racional referente a fines y la referente a valores. Estos dos tipos de determinación racional de la acción, que se contraponen a dos tipos no racionales, a saber, la acción afectiva y la acción tradicional, parecen estar inspirados por la distinción de Kant entre los imperativos categórico e hipotético[[12]](#footnote-11). En las *Categorías de la Sociología Comprensiva* no hay tal distinción, pues la racionalidad de una acción depende de su correspondencia con el tipo correcto (Richtigkeitsrationalität) o con el tipo subjetivamente racional referente a fines (Zweckrationalität). O sea, Weber diferencia una racionalidad “objetiva” (común al actor y al investigador) y una racionalidad “subjetiva” (del actor). La diferencia clara entre fines y valores aparece una única vez en ese ensayo de 1913, cuando Weber trata de la orientación de la acción. Dice Weber:

El sentido posible (subjetivamente mentado) del actuar en comunidad en modo alguno se agota en la orientación en vista de ‘expectativas’ del ‘actuar’ de terceros en especial. En el caso límite puede prescindir por entero de estas, y el actuar referido por su sentido a terceros puede estar orientado de manera exclusiva hacia el ‘valor’, subjetivamente creído, de su contenido de sentido en cuanto tal (‘deber’ u otro), en cuyo caso no se orienta en vista de expectativas sino de valores. (Weber 1982: 190)

Es interesante observar que la acción orientada por valores es considerada un “caso límite”, pues al no orientarse por expectativas de acción de terceros, es difícil determinar hasta qué punto se trata de una acción en comunidad (o acción social según la terminología de 1920). De hecho, tratase simplemente de una acción, ya que no se refiere necesariamente a la conducta de otros, sino a valores.

En los *Conceptos Sociológicos Fundamentales*, la determinación de la acción por fines o por valores es considerada igualmente racional. Parece que la diferencia entre los dos tipos tiene relación con los dos tipos de ética que Weber describe en *Política como Vocación*[[13]](#footnote-12): la ética de la responsabilidad y la ética de la convicción. En sus discusiones políticas durante la guerra, Weber busca en vano figuras políticas en Alemania que tengan la capacidad de actuar con expectativas, calculando las acciones de las otras naciones en guerra, figuras que se responsabilicen por las consecuencias de sus acciones. En la ética de la convicción, el actor está preocupado con la integridad de sus valores y no con las consecuencias de sus actos. Es posible que la opción de considerar ambas orientaciones como racionales no se deba exclusivamente a la influencia kantiana y la distinción entre imperativos categóricos e hipotéticos, sino también a las discusiones de Weber con pacifistas, a los cuales no logró convencer con su nacionalismo.

**VI – Conclusiones**

El sociólogo alemán Klaus Lichtblau ha escrito un ensayo en que discute el *uso lingüístico* distinto entre las dos versiones de la sociología comprensiva y afirma que la diferencia entre sociedad y comunidad de Tönnies está presente en ambas versiones. Es interesante que Lichtblau no haga referencia a cambios conceptuales significativos, sino a cambios del uso lingüístico. El proprio Weber informa en la primera nota de los *Conceptos Sociológicos Fundamentales* que “delante del ensayo anterior (*Sobre las categorías de la sociología comprensiva*), la terminología fue oportunamente simplificada y por eso muchas veces cambiada, para ser comprendida de manera más fácil”. O sea, se cambió la terminología, el uso lingüístico, pero no los conceptos y las categorías. Además, la nota sugiere que las *Categorías* son pedantes y difíciles, a la vez que los *Conceptos* representarían una formulación más simple y comprensible, lo que justificaría la costumbre en nuestros cursos universitarios de estudiar la sociología comprensiva a partir de la segunda versión. Lichtblau nos informa que sólo Habermas da preferencia a la primera versión de la sociología comprensiva en sus estudios, los cuales fundamentan, más allá de la acción instrumental, la teoría de la acción comunicativa. Esto porque allí ya se encuentra un dualismo central para Habermas, aquel entre la “acción orientada por el éxito” y la “acción orientada para la comunicación” (Lichtblau, 2000: 425). Incluso Tönnies, autor identificado con la contraposición de comunidad y sociedad, en sus *Princípios de Sociología* de 1931 discute la sociología de Weber a partir de los *Conceptos Sociológicos Fundamentales*.

En todo caso, Klaus Lichtblau cree que la principal razón para los cambios lingüísticos entre 1913 y 1920 sirve para mejorar la análisis de los mercados: “Con la primera versión de sus conceptos fundamentales, Weber aún no logró poner el orden de economía de mercado, marcado por un equilibrio racional de intereses, en la misma etapa histórica de desenvolvimiento que la ‘asociación institucional’ corporificada por la burocracia.” (Lichtblau, 2000: 436). Se nota por esta citación que Lichtblau, posiblemente inspirado por Schluchter, busca interpretar los tipos ideales de Weber a la luz de sus estudios de desenvolvimiento histórico, una vez que el problema del mercado ya está presente en las *Categorías*. En esta ponencia no se tiene la pretensión de evaluar las consecuencias metodológicas de los cambios conceptuales entre las dos versiones, sino simplemente elucidar el uso lingüístico diferente con base en el contexto histórico de su producción.

En primer lugar, se nota que Weber en 1920 evita el término “consenso” (Einverstädnis), que significa literalmente “tener un entendimiento”, lo que podría hacer referencia a la “Entente” (Triple Entente), los enemigos de Alemania en la guerra. Además, Weber, desilusionado con la guerra y sus efectos, substituye la “acción en comunidad” por la “acción social”. En este sentido es interesante que Habermas, preocupado con la comunicación sin dominación y la posibilidad de consenso tenga más afinidad con la primera versión de la sociología comprensiva.

Puede que los términos de las *Categorías de la Sociología Comprensiva* tengan una resonancia a las “ideas de 1914”. En el final de *El ‘sentido’ de la neutralidad valorativa en las ciencias económicas y sociológicas*[[14]](#footnote-13) Weber analiza la guerra y escribe:

*Las "ideas alemanas de 1914" fueron un producto de literatos*. El "socialismo del futuro" es una frase para la racionalización de la economía a través de una combinación de burocratización y administración de asociación de propósito (Zwecksverbandverwaltung) por interesados. Si el fanatismo de patriotas departamentales de política económica invoca -como actualmente ocurre en masa- para esas medidas puramente técnicas la consagración no sólo de la filosofía alemana, sino también de la religión, al envés de discusión sustantiva de su conformidad al fin, la cual en buena parte está condicionada de modo completamente sobrio en política fiscal, entonces eso no es más que un repugnante deslice de gusto de literatos que se creen importantes. *¿Cómo podrían o deberían parecer las reales "ideas alemanas de 1918", en cuya formación los combatientes repatriados tendrán la palabra, nadie podría decir nada de antemano. Sin embargo, es de ellas que dependerá el futuro.* (Weber, 1988: 540, énfasis añadido)

En realidad, se puede decir que las “ideas alemanas de 1914” están presentes en diversos textos de Weber. Aún que de modo mucho menos radical que sus colegas (ver Joas), Weber también fue tomado por el entusiasmo ante la guerra y el espíritu de comunidad en los alistamientos de agosto de 1914, a punto de deprimirse ante su imposibilidad de luchar en el campo de batalla. Su opinión acerca de la excepcionalidad de la cultura alemana está documentada con precisión en algunos pasajes de sus escritos políticos, como en *Entre dos leyes* de febrero de 1916.

No los daneses, suizos, holandeses, noruegeses serán responsabilizados por las generaciones futuras, y especialmente nuestros propios decendientes, si el poder mundial – y eso significa: la disposición sobre la peculiaridad de la cultura del futuro - se dividirá sin lucha entre los regalamientos de funcionarios rusos por un lado y las convenciones de la “society” anglosajona por otra, tal vez con una añadidura de “raison” latina. *Sino nosotros [seremos responsabilizados]*. (Weber, 1971: 143)

Las dos versiones de la sociología comprensiva parecen tener una capacidad heurística similar y el cambio terminológico no representa un cambio importante ante el libro de Tönnies (“desde el punto de visto del contenido, remito a la hermosa obra de F. Tönnies *Gemeinschaft und Gesellschaft* (1912)” (Weber 2006: 76) escribe Weber aún en 1920). Pero se nota en los *Conceptos* un uso más cuidadoso del término “comunidad” (Vergemeinschaftung) y el abandono del “consenso”, lo que puede estar motivado para evitar resonancias de las “ideas de 1914”. Por otro lado, la “racionalidad referente a fines y a valores”, así como el par conceptual “ética de la responsabilidad y ética de la convicción” reflejan la incapacidad y subsecuente resignación de Weber en influenciar los eventos de la guerra y las personalidades dirigentes en Alemania. En este estudio preliminar no se ha evaluado metodológicamente los cambios conceptuales entre las dos sociologías comprensivas, sino simplemente buscado explicar algunas decisiones terminológicas de Weber y el facto de algunas distinciones conceptuales hacer referencia a experiencias de Weber durante la Primer Guerra Mundial y el proceso de democratización del postguerra.

**Bibliografia:**

* JOAS, Hans (2000). *Die Sozialwissenschaften und der Erste Weltkrieg: Eine vergleichende Analyse.* In: MOMMSEN, Wolfgang J. y MÜLLER-LUCKNER, Elisabeth: Op Cit.
* KANT, Immanuel (1974). *Kritik der praktischen Vernunft/Grundlegung zur Metaphysik der Sitten*. Frankfurt am Main: Suhrkamp
* LICHTBLAU, Klaus (2000). *„Vergemeinschaftung“ und „Vergesellschaftung“ bei Max Weber. Eine Rekonstruktion seines Sprachgebrauchs*. In **Zeitschrift für Soziologie**, año 29, cuaderno 6, diciembre de 2000, ps.423-443. Stuttgart: Lucius & Lucius Verlag
* MARX, Karl y ENGELS, Friedrich (1848): *Manifiesto del Partido Comunista*. (traducción de Wenceslao Roces), Madrid: Fundación de Investigaciones Marxistas
* McKINNEY, John C. (1966). *Constructive Typology and Social Theory*. Nueva York: Meredith Publishing Company
* MOMMSEN, Wolfgang J. y MÜLLER-LUCKNER, Elisabeth (1996). *Kultur und Krieg: Die Rolle der Intelektuellen, Künstler und Schriftsteller im Ersten Weltkrieg*. Munich: R. Oldenbourg Verlag
* RINGER, Fritz (1969). *The decline of the German Mandarins: the german academic community, 1890-1933*, Cambridge University Press, (hay versión en castellano: *El ocaso de los mandarines alemanes. Catedráticos, profesores y la comunidad académica alemana, 1890-1933*, Barcelona: Pomares-Corredor, 1995)
* SCHMOLLER, Gustav (1998) *Historisch-ethische Nationalökonomie als Kulturwissenschaft. Ausgewählte methodologische Schriften*. Marburg: Metropolis-Verlag
* TÖNNIES, Ferdinand (1922). *Gemeinschaft und Gesellschaft. Grundbegriffe der reinen Soziologie*. Berlin: Karl Curtius, (4ª y 5ª edición) (hay traducción en castellano: *Comunidad y asociación,* traducción de José Francisco Ivars, revisión de José Luis Monereo Pérez, Colección Crítica del Derecho, Sección Arte del Derecho, Comares, Granada, 2009)
* TÖNNIES, Ferdinand (1942). *Principios de Sociología*. Mexico: Fondo de Cultura Económica
* WEBER, Marianne (1984): *Max Weber. Ein Lebensbild*, Tübingen: J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), 3.ª edición (1.ª edición 1926)
* WEBER, Max (1971). *Gesammelte politische Schriften*. Tübingen: J.C.B.Mohr (Paul Siebeck)
* WEBER, Max (1981). Some Categories of Interpretive Sociology. *The Sociological Quarterly*. vol 22 nº 2 [traducción de Edith E. Graber]
* WEBER, Max (1982). Sobre algunas categorías de la sociología comprensiva. En Weber, M. *Ensayos sobre metodología sociológica*. Buenos Aires: Amorrortu Editores [traducción de José Luis Etcheverry]
* WEBER, Max (1988). *Gesammelte Aufsätze zur Wissenschaftslehre*. Tübingen: J.C.B.Mohr (Paul Siebeck)
* WEBER, Max (2006). *Conceptos sociológicos fundamentales*. Madrid: Alianza [edición de Joaquín Abellán]
* WEBER, Max (2013). *Collected methodological writings*. Londres y Nueva York: Routledge

1. En 1902, el economista Gustav von Schmoller reseñó la obra *El Capitalismo Moderno* de Sombart, considerando a este último “demasiado atado a la filosofía materialista de la história de Marx” (Schmoller, 1998:214). Treinta años más tarde, en 1934, Werner Sombart asignó la carta de los científicos alemanes en apoyo a Hitler. [↑](#footnote-ref-0)
2. Es interesante notar que en el libro organizado por Mommsen hay ensayos dedicados exclusivamente a Georg Simmel, Émile Durkheim y Werner Sombart, pero ninguno a Weber. [↑](#footnote-ref-1)
3. Es difícil precisar exactamente el grado en que Weber ha logrado éxito, pues durante toda la guerra se queja de la falta de visión de las élites políticas, pero reconoce que la nueva constitución alemana (de 1919) acepta algunos de sus argumentos presentados en el famoso escrito sobre “Parlamentarismo y Gobierno en una Alemania reordenada” (ver la biografía de Marianne Weber, especialmente los capítulos finales) [↑](#footnote-ref-2)
4. En 11 de octubre de 1918 escribe al Profesor von Schulze-Gävernitz: “Como claro adepto de instituciones monárquicas – aunque limitadas por un parlamento – y de la dinastía alemana en especial, estoy sólidamente convencido que el actual emperador debe renunciar en el interés del Imperio y de la dinastía” (Marianne Weber, p. 635). Su argumento en favor de la monarquía constitucional aparece, p. ej. en su texto sobre *Roscher y Knies y los problemas lógicos de la economía política histórica*, donde se lee que en una monarquía constitucional, donde es puesto más alto del estado tiene un propietario, hay “una formidable economía política de fuerzas”, pues estas se desvían de la pura lucha por el poder del estado y se ponen al servicio del estado (Weber, 1988: 21). [↑](#footnote-ref-3)
5. El texto de Marianne Weber no nos permite precisar la fecha. [↑](#footnote-ref-4)
6. La primera edición de *Comunidad y Sociedad* es de 1887, aún con el subtítulo “Tratado del comunismo y del socialismo como formas culturales empíricas”. A partir de la 2ª edición, de 1912, el subtítulo es “Conceptos Fundamentales de la Sociología Pura”. La 4ª y 5ª edición de 1922 está dedicada a la juventud alemana. [↑](#footnote-ref-5)
7. Émile Durkheim, en su *De la Division du Travail Social*, distingue la solidaridad mecánica de la orgánica, donde invierte la conceptualización de Tönnies, pues la solidaridad mecánica (o por similitudes) formaría a lo que Tönnies llama de comunidad y la solidaridad orgánica, proveniente de la división del trabajo, formaría a la sociedad. Es interesante notar que Durkheim conocía bien el libro de Tönnies, del cual escribió una reseña en la Revue Philosophique, vol. 27 en 1889. [↑](#footnote-ref-6)
8. O “actuar en comunidad” (Weber 1982: 189). La traducción en inglés traduce “social action” (Weber 1981: 159), que es la terminología de los *Conceptos sociológicos fundamentales* y no de las *Categorías*. La traducción de Hans Hendrik Bruun (Weber 2013: 281) ha corregido este equívoco. [↑](#footnote-ref-7)
9. Weber no cita directamente al libro de Hans Vaihinger sobre la filosofía del “como si”. Sobre el consenso (Verständnis) (diferente de la concordia (Eintracht), la cual pertenece a la voluntad esencial (Wesenswille)) escribía Tönnies; “Convicción mutua y común, que une, en cuanto voluntad propia de una comunidad es lo que aquí debe ser concebido como *consenso* (Verständnis - consensus)“(Tönnies 1922: 19). [↑](#footnote-ref-8)
10. Joaquín Abellán traduce los conceptos como “sociedad” y “comunidad” (Weber 2006: 146). Pero como Weber no se refiere a entidades u órdenes, sino a tipos de relaciones sociales, la traducción más adecuada seria “asociación” para Vergesellschaftung y algo como “comunitarización” o mancomunación para Vergemeinschaftung. [↑](#footnote-ref-9)
11. Algunos autores consideran la lucha como tercera categoría de la relación social, p. ej. McKinney 1966: 115. Klaus Lichtblau advierte que Weber deja claro que la lucha puede ocurrir tanto en relaciones de asociación como de comunidad (Vergemeinschaftung), de modo que es equivocado considerarla una tercera categoría (Lichtblau, 200: 437). Para nuestro análisis es importante observar que el concepto de lucha esta en las dos versiones de la sociología comprensiva, por lo tanto, no parece hacer eco a las experiencias de 1914-1918. [↑](#footnote-ref-10)
12. "Todos los *imperativos* ordenan de manera *hipotética* o *categórica*. Aquellos representan la necesidad práctica de una posible acción como medio para otra cosa que se quiere (o es posible que se quiera). El imperativo categórico sería uno que representa una acción objetivamente necesaria en sí misma, sin referencia a otro fin." (Kant, 1974: 43, BA 40). Joaquín Abellán, en su traducción de los *Conceptos* advierte sobre la racionalidad referente a valores: “Cuando este concepto se traduce por ‘racional con arreglo a valores’ (véase en ‘Economía y Sociedad’, México, FCE, 1944, 1964), creo que se pierde por completo el sentido que tiene en Weber, pues viene a sugerir que hay valores en relación con los cuales la acción se convierte en un medio o en una realización de esos valores previos.” (Weber, 2006: 195). Según el traductor, los dos tipos de acción se presentan de la siguiente manera: “acción caracterizada por una racionalidad que considera la acción como medio para conseguir un resultado” y “acción caracterizada por una racionalidad que considera la acción como tal como un valor” (Weber, 2006: 112). O sea, una acción se hace “para”, la otra “porque” (Weber, 2006: 25), tal como en la diferenciación kantiana entre los imperativos hipotéticos y los categóricos. [↑](#footnote-ref-11)
13. Esta contraposición de posturas éticas delante del mundo se encuentran también en otros textos anteriores, como p. ej. en *Entre dos Leyes*, donde Weber contrapone el patriotismo y su responsabilidad con el futuro (y el destino) de la nación por un lado, al pacifismo y su castidad ética por el otro. También ya se halla en su discusión sobre los valores en el parecer de 1913, cuando discute la figura del sindicalista. [↑](#footnote-ref-12)
14. Este texto, basado en un parecer de 1913, ha sido revisado y alterado en 1917 y publicado en 1918. Por lo tanto, pertenece al mismo periodo en que Weber da su palestra sobre la ciencia como vocación (o profesión) y escribe su famoso ensayo sobre parlamentarismo y gobierno en una Alemania reordenada. [↑](#footnote-ref-13)